

La muerte, una reflexión

Psicología

Camilo E. Ramírez Garza

Muerte (del lat. mors, mortis) death, mort, tod, morte. -sea como se le nombre, ha de llegar. Termino de la vida; pérdida de los signos vitales; pasaje al más allá; momento de tránsito; nacimiento a la eternidad; cuerpos sin vida ya, espíritus desencarnados dejando que el polvo retorne al polvo... -dice el poeta.

Cuando las palabras, concretas y limitadas, no expresan más que pedazos de realidad incomprendida, la alegoría y la metáfora aparecen revelándonos nuestras verdades más evidentes y por lo mismo, más ocultas -como en los chistes; Esas que calan hondo. Y en la que todos nos reconocemos.

¿Qué es la muerte? La muerte es la muerte; juicio tautológico que nos deja igual: no sabemos nada de ella, y solo por referencias intentamos asimilarla.

La muerte es lo Real de la existencia humana. En nuestro folklore mexicano celebramos el día de muertos: montamos altares, damos ofrendas; hacemos versos llamados calaveras; nos reímos de la "calaca", "la



Ante la experiencia de muerte nos interrogamos de la vida.

huesuda", "la catrina"... ¡Recordamos a nuestros muertos!

A esos que nos hicieron morir en vida cuando se fueron; aquellos que un día dejaron de hablar, de reír, de gritar, de llorar... ¡de vivir con nosotros la vida!, desgarrándonos en lo más hondo; haciéndonos derramar lágrimas sin descanso.

Esos que ahora viven en los recuerdos; en las memorias que una y otra vez retornan a las

pláticas, a los pensamientos, a los sueños y deseos diarios.

Esos que, ahora ausentes, tienen otras presencias. Esos, que ahora habitan en nuestros lenguajes, en nuestros gestos y actitudes: ¡te pareces tanto a tu abuelo!, "¡Mira, tienes la misma forma de expresarte de mamá!; recuerdas la vez en que fuimos a... Sus cuerpos ahora habitan tumbas; algunos tal vez ya se han descompuesto, se han hecho polvo.

La "otra existencia", la del recuerdo; esa está hecha de letras habladas y escritas, por eso no tiene tiempo y permanece, ¡Sobrevive! "Recordar es vivir" -dice el dicho. Recordamos las alegrías y sufrimientos, -después de un tiempo- hasta los encuentros y desencuentros que vivimos juntos; recordamos las fregaderas que hacían, a veces nos reímos de ellas, incluso las extrañamos, aunque en su tiempo no lo hayamos hecho.

Rememoramos el instante de su muerte. Tal vez suspiramos, al tiempo que recorremos el pasado y futuro en el presente. Aquel pasado que no podemos cambiar, sino recordar.

Todos nos reconocemos en la muerte; es un lugar común. Las muertes de otros hacen eco en la propia o en la de los seres queridos; finalmente todos vamos para allá. De eso no cabe duda. Y como todo lo Real, la muerte produce efectos: celebraciones que permiten asimilar el "chingazo"; funerales de varios días en donde la gente va llegando; tal vez algunos no se veían desde hace mucho... ¡La muerte nos convoca!

La muerte abre surco, no solo en la tierra donde se deposita el féretro sino en nuestras seguridades, mostrándonos la organización de nuestra condición humana: la falta y la

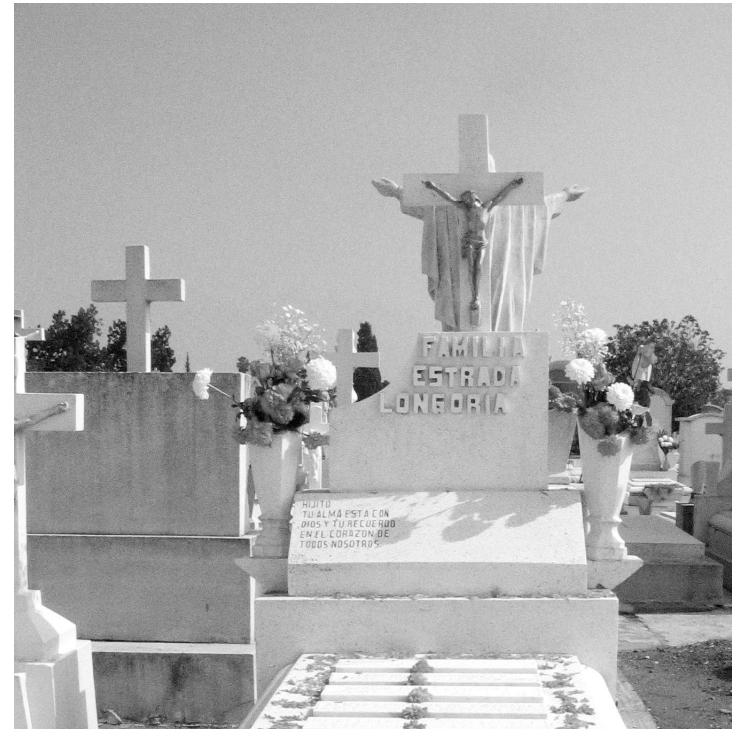
búsqueda constantes.

Ante la experiencia de muerte nos interrogamos acerca de los sentidos en la vida, de la existencia, la felicidad y el amor; las relaciones, los lazos, las cosas, el trabajo, ¿De lo que importa? ¿De las prioridades en la vida?...

Los griegos plantaban una y otra vez que la apertura a la

sabiduría consistía en la experiencia de sufrimiento y muerte, vistas con humor -como en un chiste- Le dieron el nombre de tragicomedia. Ya que si la vida-y-muerte no tienen chiste, entonces cual es el chiste. ¿Paradojas?

Psicoanálisis y psicología clínica. 83 46 20 09 camilormz@gmail.com



La muerte es lo Real de la existencia humana, ignoramos tanto sobre ella y nos convoca a todos.

La patria pastillera

Gilberto de Jesús Ramón González

Hace ya algunos días, una cierta persona me cuestionaba sobre la muy difundida práctica de no preguntar y solo recetar pastillas para "los nervios". Y bueno desafortunadamente, nuestro México, nuestro país, nuestra patria, se ha convertido en una patria pastillera; quizás se antoja que por el acelerado ritmo de vida que se vive, no se permite la gente el momento de detenerse a pensar y analizar lo que sucede con su vida, con sus emociones, y con sus ideas y fantasías. Mejor se ingiere una pastilla y asunto olvidado. Al respecto vale la pena hacer algunas observaciones que se antojan pertinentes:

1. Suprime la palabra, llenando la boca de analgésicos, ansiolíticos y sedantes. Si algo no va con la psicología es, "la receta uniforme".

Cuando "el silencio es salud", el sujeto frustrado, desilusionado, deprimido, desesperado, pierde la posibilidad de hablar sobre lo que le pasa, pierde la posibilidad de ser escuchado y de escucharse, se lo priva de una vía de productividad de sus síntomas, de su malestar, de su angustia, del rescate de un cierto saber constituible sobre un cierto silencio que lo destituye, sin retorno.

2. Ofrece soluciones rápidas, fáciles e instrumentadas por otros, no por los afectados. Se promociona la posibilidad de cambios fulminantes y económicos, la oferta y la timba son siempre tentadoras aunque lo que se ponga en juego sea la vida misma.

Se promueve la creencia ciega en alguien que detente algún puesto de poder frente a aquel que simplemente y sin aparatología sofisticada se sienta a escuchar y hablar, explicitando una confianza básica en que el decir del propio afectado será el lugar de donde surja la posibilidad que conducirá a su cura. El trabajo psicológico se distingue radicalmente de la especulación, en la que se invierte el

no hacer para ganar, sin siquiera el esfuerzo de transformar algo, de producir un efecto, de recorrer un camino. En la "patria pastillera" para estar mejor, sólo se espera puntualmente acordarse del trámite de la pastillita, cual plazo fijo renovable cada doce horas, dejando

nuevamente buscando reconocimiento por distintas vías, aún no obturadas, ya serán "efectos secundarios", colaterales o "indeseables" de la medicación y no de lo que lo provocó, sepultando definitivamente en el silencio el síntoma crónico, cada vez más desfigurado y asimilado

• Está hipotecando el futuro: obstaculizando el registro de la memoria histórica y el análisis de los conflictos que podrían conducir a nuevas modalidades y posiciones más favorables para el desarrollo de un ser humano, que no por conflictivo tiene que conformarse o resignarse a la impotencia y al padecimiento ni apelar a la drogadependencia para escapar y amortiguar los efectos de la crisis que caracterizan a la vida misma.

Sólo el pasar, enfrentarse, sostenerse, afectarse, resolver o testificar hasta donde se pueda, aquello que precipita una demanda de ayuda profesional, proveerá al sujeto humano de recursos que lo ubiquen respecto a su historia, a su estructura o a sus síntomas zafando de la "obediencia de vida" hacia un futuro elegido, si no glorioso, tal vez lo que cada uno sepa concebir.

La otra es la modalidad de la "deuda externa": impagable, por la que correrá el deudor una y otra vez al consultorio médico por recetas mágicas y recesivas en un círculo vicioso de dependencia, promesas y favores.

Los psicofármacos administrados masiva y generalizadamente, son las rejas que apresan el deseo de vivir, de reflexionar y actuar; haciéndose responsable personalmente de encontrar el mejor camino para resolver y decidir las cuestiones importantes que afectan la vida, individual y colectivamente.

El ejercicio del poder autoritario y represivo se fue enquistando con el correr de las dictaduras en la práctica diaria.

Dentro del campo de la medicina, entre otras estrategias terapéuticas, la medicación tiene una restringida y muy específica indicación adecuada, más allá de la cual es un abuso indebido de droga, un abuso del alcance del ejercicio profesional de la medicina, y un abuso de la industria farmacéutica, beneficiarios económicos de este mercado artificial de ilusiones.

como "el ser oficial", tras los sucesivos mantos de olvido.

El miedo a la memoria, la reticencia para hablar con ideas propias de lo que uno piensa, vive o ignora; diseca el deseo de protagonizar la propia vida en un slogan publicitario: sólo para espectadores.

Si la respuesta es un psicofármaco, lo haya reflexionado o no, el profesional que lo receta:

• Está dando un golpe: destituyendo del lugar que le corresponde por competencia legal a otro profesional, que ha elegido capacitarse en el área específica que atañe al psiquismo.

• Está reprimiendo: condenando al silencio los síntomas de un conflicto que continuará existiendo y avanzando, tomando formas cada vez más nocivas y difíciles de abordar, amortajando los efectos y dejando sin ventilar las causas, tal vez modificables si se elaboran a tiempo y efectivamente.



Debe tenerse cuidado con los antidepresivos.

"que trabaje el capital" bioquímico mientras uno está en otra cosa o, lo que es peor, en lo mismo de siempre, que lo ha llevado a la situación de la cual se queja, pero que no quiere correr el riesgo de modificar sin garantías de sacar-la grande. También en este caso las ganancias se miden en miles de dólares, pero otros son los verdaderos ganadores.

3. Desestima el deseo de saber: "por algo será..." y punto final, tomate la pastillita y hop-hop, los problemas ya no existen, porque se puede dormir y seguir cumpliendo con las rutinas, por un tiempo más.

La propuesta implícita es no hacer preguntas, no investigar más: -"me dijo el doctor que mi problema es que pienso demasiado".

La interrogación se convierte rápidamente en un síntoma y es urgente hacerlo desaparecer. Mientras no se sientan los efectos es "como si" las causas no existieran y cuando éstas se hacen oír



El rector Juan Antonio González Treviño felicitó a los especialistas.

Reconoce UANL a sus investigadores

La Universidad Autónoma de Nuevo León otorgó un reconocimiento a los investigadores universitarios que ingresaron al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) 2005.

Son 46 los investigadores universitarios que fueron dados de alta en el padrón nacional, 23 de ellos como candidatos, 22 en nivel I y una investigadora en nivel II.

En la ceremonia estuvieron presentes el rector de la universidad, José Antonio González Treviño; el secretario general Jesús Ancer; Ubaldo Ortiz Méndez, secretario académico y Carlos Guerrero Salazar, director general de estudios de posgrado.

La comitiva entregó las placas conmemorativas tanto a los recién ingresados como a doce investigadores que subieron de nivel dentro del sistema.

Por su parte, Ubaldo Ortiz Méndez, mencionó que la institución sigue liderando la lista de universidades en Nuevo León con

mayor cantidad de investigadores inscritos en niveles I, II o III, con un total de 213 elementos, a diferencia del 2004 cuando había 194. El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey le sigue en la lista con 101 integrantes.

"El prestigio lo vamos a lograr en parte a la cantidad y a la calidad, en base a la investigación científica que se logre en el sistema, en base a los programas de docencia, al programa de talentos, este conocimiento se debe al desempeño de los académicos, está avanzando", afirmó.

González Treviño explicó que el ingreso de estos investigadores permite el fortalecimiento de los cuerpos académicos, que a su vez mejora el nivel de los posgrados y licenciaturas ofrecidos, además de que permite atender nuevas líneas de investigación, las cuales, estarán enfocadas en los próximos meses a temas como la biotecnología, nuevos materiales, ciencias de la salud, mecatrónica, tecnologías de la información y software.

(HCT)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

ORQUESTA SINFÓNICA UANL

director general y artístico: **Félix Carrasco**

A los 45 años se escucha mejor

A. Ginestera
Variaciones concoriantes

L. v. Beethoven
Sinfonía No. 3, Op. 55
en Mi bemol "Heroica"

Jueves 3 de noviembre / Teatro Universitario / 20:30h
Precio: \$ 00 / \$ 170 / \$ 300 / \$ 450 / \$ 540 / \$ 800

domingo 6 de noviembre / Auditorio San Pedro / 12:00h
Precio general: \$ 100 / \$ 150 / \$ 200 / \$ 300

Director Invitado: **Enrique Bátiz**

Ticketmaster **83 66 8900** www.ticketmaster.com

Infolinea **83 49 78 21 / 22**

UANL

www.osuanl.com

Psicólogo Clínico y Psicoanalista Tel.- 8007-6153 Nextel.- 115-74198